

Institute for the New Chile

ASO - 1

"CLASES SOCIALES Y DESARROLLO
CAPITALISTA"

Alexis Guardia.

Wijnhaven 25.
2e verdieping.
3011 WH Rotterdam.
Phone: 010-122114.
The Netherlands.

Uno de los méritos de la economía política clásica es el haber analizado los problemas de la distribución de la riqueza y de la acumulación en términos de la incidencia que las clases sociales tienen en ambos fenómenos. Como es sabido, después de Marx esta saludable perspectiva se pierde en el homo Oeconomicus.

Sin embargo, las clases sociales siguen constituyendo los elementos principales, aunque no únicos, que dan cuenta del funcionamiento y transformación de una estructura económica determinada, en particular cuando las variables macroeconómicas se las entiende vinculadas a las relaciones sociales. En este sentido, el análisis económico que centra su atención ya sea sobre los problemas de la asignación de recursos o sobre las cuestiones de la dirección del desarrollo, deviene un análisis integrado e histórico de la sociedad, en la medida que acepta y considera que en el origen del sistema económico, diferentes grupos sociales establecen relaciones específicas en el proceso de producción.

La evolución y la historia de las clases sociales es muy variada. En efecto, en los países capitalistas desarrollados la estructura de clases es diversificada y el conflicto entre clases está ampliamente mediatizado; incluso el término "lucha de clases" empleado por Marx, siguiendo la tradición de los historiadores franceses de su época, suele ser actualmente desproporcionado si se tiene en cuenta el elevado consenso que existe, en muchos de estos países, sobre el sistema social como un todo. Esto último ha sido posible, sobretudo en los países del área norte de Europa y Estados Unidos, en buena medida porque en estas sociedades se ha registrado una importante participación del conjunto de las clases en los aumentos de productividad del sistema económico. Así el progreso técnico /.

y el elevado grado de organización sindical han contrareestado las tendencias a la "pauperización absoluta" de la clase obrera como también se han opuesto a las tendencias a la polarización en la estructura de clases.

Si bien es cierto que la intensidad del conflicto de clases se ve atenuado en las sociedades capitalistas desarrolladas, ello no implica que desaparezca el conflicto esencial dado por la relación capital-trabajo asalariado, y la prueba de ello es que en todas estas sociedades persiste la incongruencia entre el interés privado y el interés social. Más aún, allí donde la desigualdad social ha sido fuertemente reducida ya sea por medio de una tributación progresiva sobre el ingreso, o bien por el aumento del consumo colectivo, (Suecia podría ser el ejemplo clásico) sin embargo la influencia real de la mano de obra asalariada en la definición de sus propias condiciones de trabajo, o en la asignación de recursos, encuentra su límite en la restricción que le impone la relación capital-trabajo asalariado. El debate actual sobre la "democracia industrial" o la "co-gestión" reflejan justamente un intento de sobrepasar en dichas sociedades la restricción antes señalada.

En los países socialistas, la nacionalización de los medios de producción ha permitido iniciar un proceso de socialización que hoy día está muy lejos de concluirse. El conflicto o aún la lucha de clases en estas sociedades, persiste no sólo como una cuestión de resabios ideológicos, sino también porque en alguna medida existen relaciones objetivas en la organización social que dan origen a capas sociales "sui generis". Paradojalmente, el hecho de que las transformaciones socialistas comenzaran por los países capitalistas más atrasados, ha producido una situación en que la posesión efectiva de la sociedad sobre sus medios de producción se ha visto retardada, y al igual que un régimen pre-capitalista donde existen razones extra-económicas que explican las formas de apropiación del excedente económico por parte de la aristocra- /.

-cia terrateniente, en las actuales sociedades socialistas también existen factores extra-económicos que explican el aprovechamiento de una parte del excedente por ciertas capas sociales adheridas al aparato del Estado. En éste sentido, no obstante la socialización de los medios de producción, bien podría hablarse de sociedades "presocialistas" allí donde razones extra-económicas, en general ligadas al subdesarrollo de la democracia socialista, aclararían la permanencia de aquellas capas sociales.

Cuando consideramos las clases sociales en las sociedades capitalistas subdesarrolladas, debemos tener en cuenta también algunas especificidades, resultado en buena medida, de que éstas sociedades no pasan por el desarrollo capitalista clásico. Por cierto, ésto no significa que éste tipo de sociedades, no habiendo recorrido el mismo camino de los países capitalistas actualmente industrializados, sean sociedades sin estructuración, sociedades duales o a medio desarrollo. Más bien, de lo que se trata es de tener en cuenta, que en este caso las clases sociales cristalizan una estructura económica singular. Así por ejemplo, es conocido que en los países subdesarrollados la intervención del Estado no sólo incide en la distribución del ingreso o la acumulación, sino también en la estructura de clases, pues tanto la burguesía industrial como las capas medias asalariadas se han desarrollado al calor de dicha intervención. De igual modo, la presencia del capital extranjero en estas economías, conduce a las burguesías internas a un papel subsidiario cuando no a su simple desaparición como agente del desarrollo capitalista. Las clases y la dinámica que ellas generan, están íntimamente relacionadas con los fenómenos anteriores y por ello la estructura de clases en una sociedad subdesarrollada, sólo puede reconstruirse teóricamente a partir de la especificidad de su desarrollo capitalista.

El análisis de las clases sociales es por consiguiente uno de los aspectos importantes del conoci- /.

-miento de cualquiera sociedad en el mundo contemporáneo y el análisis económico no puede hacer permanente abstracción de ello. El presente trabajo se propone hacer una revisión del concepto de clases en la medida que ello se vincula a la dinámica del desarrollo capitalista.

1.- Delimitación del concepto de clase:-

En primer lugar, la noción de clase social que analizaremos, es una noción que implica una relación de grupos sociales y no la clasificación de la población en grupos definidos por sus atributos o por sus relaciones a "cosas". Este último ordenamiento, conocido en la literatura sociológica como sistema de estratificación social, permite clasificar a la población en distintos grupos sociales, llamados "estratos", los cuales ocupan determinados lugares en una escala jerárquica o ranking, según el nivel de ingresos, de patrimonio, de prestigio, estilo de vida o cualquier otro atributo. De esta manera, en cualquier sociedad, e independiente del carácter de su organización social, podemos encontrarnos con: estratos altos, estratos medios altos, estratos medios, estratos medios bajos y estratos bajos.

Para efectos del análisis de la dinámica económica y social, la estratificación social no nos ayuda mucho, pues tal como observa Bottomore: "the relations between status groups at different levels are relations of competition and emulation, net of conflict"(1). Luego, el análisis apoyado en el sistema de estratificación puede ser útil para desentrañar otro tipo de problemas e incluso puede completar o llenar las insuficiencias del análisis de clases, pero en ningún caso sustituirlo, pues ambos son de distinta naturaleza.

De éste modo, siendo el concepto de estrato más bien un concepto descriptivo, a diferencia del concepto de clase que es de orden analítico, trabajaremos de prefe- /.

-rencia con éste último. Aquí no hacemos sino recoger la afirmación siguiente de Dahrendorf: "Stratum is descriptive category. By contrast, the concept of class is a analytical category which has meaning only in the context of a theory of class. Classes are interest grouping emerging from certain structural conditions which operate as such and effect structural change"(2).

En segundo lugar, si las clases sociales no pueden ser consideradas aisladamente sino como relaciones de grupos sociales que se articulan entre sí dando origen a una estructura de clases, entonces lo importante pasa a ser el conocimiento del contenido y la forma de la relación misma. En dicha estructura se supone un antagonismo de intereses haciendo que las relaciones que se establecen entre los diferentes grupos sociales sean de oposición; que puedan ser antagónicas algunas de estas relaciones significa que la única posibilidad de superar la oposición es a través de la desaparición o transformación de uno de los términos de la relación. Las relaciones de oposición no antagónicas supone que la oposición se supera por la integración de uno de los términos de la relación.

En tercer lugar, las clases sociales son categorías históricas, ellas aparecen, se desarrollan y se transforman históricamente.

Luego, hablaremos de estructura de clases y no de estratificación social, entendiendo que dicha estructura no es equivalente a la estructura social, pues no todos los grupos sociales son clases sociales y porque los grupos sociales que establecen relaciones de clases también pueden establecer entre ellas otro tipo de relación social.

2.- El inevitable balance:

En los trabajos de Marx se encuentra lo esencial del concepto de clases que hemos delimitado; no siempre se han reconocido la riqueza y las limitaciones de dichos trabajos. La concepción que Marx desarrolló sobre las cla- /.

-ses sociales ha sido ampliamente discutida y no es nuestra intención reproducir este debate, sino más bien sacar de él sus conclusiones más importantes. (.)

Las clases sociales son en Marx los elementos que permiten explicar los cambios estructurales y con ello las transformaciones históricas; sin lugar a dudas ésta es la herencia teórica más relevante que deja Marx, para quiénes se interesan en el estudio del desarrollo.

Marx no emplea el concepto de clases para clasificar grupos sociales sino para formular sus hipótesis sobre el desarrollo social y económico, en particular del desarrollo capitalista. Esto último hace que el análisis sea más ceomplejo y cuando no más confuso, pues las clases y su conflicto van "pari passu" al movimiento global de la sociedad. Uno de los problemas teóricos que surgen del ceoncepto de clase social, implícito o explícito en la teoría de Marx, es que en sus trabajos no sólo existen varios usos del concepto, sino que también en ellos aparecen un número distinto de clases. Esta crítica es cierta sólo en la medida que se desconozca el método de Marx y se onfundan los diferentes niveles de abstracción de sus trabajos.

Por otra parte existe en Marx algunas hipótesis predictivas sobre el desarrollo de la estructura de clases en el modo de producción capitalista, y específicamente aquella que dice relación a su homogenización y polarización, que no han tenido lugar en la historia concreta de ningún país capitalista desarrollado del presente siglo. Esta crítica sólo es válida si también se desconoce ya no sólo el método sino el carácter de las hipótesis en la teoría de Marx. Si estas hipótesis se las considera como leyes infalibles al igual que aquellas que se encuentran en la física, entonces no hay posibilidades de discusión científica; si en vez de leyes hablamos de tendencias y sus fuerzas contrarrestantes, entonces las hipótesis de Marx toman toda sus fuerza científica. Para el caso en cuestión, se /.

puede formular que aún para una sociedad capitalista desarrollada existe siempre una tendencia a la polarización pero en ella operan fuerzas contrarrestantes, que requieren investigaciones específicas, que impiden la realización de la tendencia como tal,

En los trabajos de Marx a lo menos hay tres niveles de análisis que tratan del problema de las clases sociales:

A) El concepto de clase social, como categoría más general, surge del concepto de modo de producción, categoría a su vez que permite aprehender teóricamente las relaciones sociales que los hombres tejen primero y antes que todo en el proceso de producción; ellas toman el nombre de relaciones sociales de producción, y que por cierto no cubren todas las relaciones sociales. Cuando estas relaciones se construyen sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción se define un campo de relaciones de grupos sociales antagónicos que se llaman clases.

En Marx, como es sabido, el desarrollo de la división social del trabajo eleva la producción social a un punto tal que permite crear un excedente económico; esta es una condición necesaria pero no suficiente para que aparezcan las clases, pues ello sólo es posible cuando a dicho proceso concurren simultáneamente la propiedad privada y su concentración. Es decir, cuando la propiedad privada desagrega con su desarrollo la estructura social basada en la propiedad comunal.

De esta forma se crea en Marx una visión bipolar para todos los modos de producción basados en la propiedad privada. Marx habla entonces de clases "explotadoras y explotadas" haciendo referencia a períodos históricos muy largos y no a casos históricos particulares; esclavismo, feudalismo, capitalismo.

B) El concepto de clase social anterior, Marx lo desarrolla para un modo de producción específico, el capitalista, pero siempre a un nivel de abstracción es que aún no considera ninguna particularidad histórica. /.

Es bien sabido que Marx dejó inacabada su obra fundamental, el *Capital*, justamente en el capítulo "las clases sociales". Sin embargo, en esta obra que está dedicada a estudiar las leyes generales del desarrollo capitalista, se encuentran presente las categorías de burguesía, proletariado y pequeña burguesía. En la página y media escrita por Marx para definir y tratar particularmente el tema de las clases se encuentra lo esencial: "Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los propietarios de tierra, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros asalariados, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción" (4).

Esta conceptualización está impregnada de la influencia de la economía política clásica, que también ve las clases a la luz de la distribución del ingreso, pero Marx advierte que las clases no pueden ser definidas según la identidad y fuente de sus ingresos pues ello llevaría a catalogar las múltiples posiciones que la división social del trabajo supone.

Ahora bien, para Marx la sociedad moderna es la Inglaterra de su época, allí donde el desarrollo capitalista había llegado más lejos, y por ello esta estructura de clases toma un significado histórico. Sin embargo, cuando Marx analiza las tendencias del desarrollo capitalista en especial aquellas de orden estructural, concluye que en el régimen capitalista de producción se va hacia una estructura de clases bipolar compuesta por burguesía y proletariado. En este caso el modo de producción capitalista sería el modelo límite, pues los terratenientes tienen tendencia a desaparecer y la propiedad del suelo deviene propiedad territorial, y la pequeña burguesía - pequeños propietarios - tiende también a desaparecer debido al proceso de competencia y al desarrollo de la gran industria.

C) Finalmente, Marx analiza coyunturas históricas específicas del capitalismo, no para estudiar las clases sino para analizar el escenario social de ciertos acontecimientos.

-tecimientos políticos de la época. Para estos efectos se trata de la conceptualización de las clases en sus determinaciones históricas concretas.

El análisis de clases de una "formación social" en una etapa precisa de su desarrollo, supone reconocer que en ella existen relaciones de producción tanto capitalista como precapitalistas lo que ya marca la heterogeneidad de la estructura de clases en cuestión. Por otra parte, supone reconocer también que en los acontecimientos históricos intervienen fracciones de clase, capas sociales y grupos sociales que no son clases. Justamente lo que hace Marx al estudiar la revolución de 1848 en Francia, en su célebre obra "La lucha de clases en Francia", es identificar las relaciones de clases en forma desagregada ya en sus fracciones más las capas y grupos sociales que participaron en dicho proceso revolucionario, a saber: burguesía financiera, burguesía industrial, burguesía comercial, pequeña burguesía, campesinos, clase obrera y lumpenproletariat.

En resumen, en Marx el concepto de clase social incorpora tres elementos concurrentes; la propiedad de los medios de producción, el sistema de la organización de la producción y el excedente económico. Sin lugar a dudas en Marx el eje central que define el campo de las clases sociales es la propiedad pues ello determina finalmente el carácter de las relaciones sociales de producción. Lenin tuvo la virtud de sintetizar una definición de clases, que aunque insuficiente como lo veremos más adelante, recogen los tres elementos recién señalados: "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social"(5).

El marco teórico desarrollado por /.

Marx, supone que las clases tienen una existencia objetiva, es decir, independientemente de si los hombres que componen dichos grupos sociales son conscientes de ellas. Para algunos este sería circunscribir el concepto de clases solamente a la economía. Sin embargo, el mismo Marx como es sabido introdujo la noción de "clase en sí" y clase "para sí", cuando hacía referencia al hecho de que una clase para ser tal tenía que tener conciencia de su situación objetiva: "Les conditions économiques avaient d'abord transformé la masse du payss en travailleurs. La domination du capital a crée á cette masse une situation commune, des interéts de Classe"(6).

Este último párrafo, tantas veces citado, da crédito a las críticas tradicionales que se han hecho a Marx, pues ahora se puede interpretar como que las clases se definen sólo al nivel de la conciencia. En verdad existe un aspecto de la teoría que se presta a confusión, sin embargo si se considera el conjunto de la obra de Marx se verá que la dimensión de clases no se agota en lo económico ni en las relaciones de producción, que aunque decisivas, ellas también se proyectan sobre la estructura ideológica y política de la sociedad, y que es el único sentido coherente que puede tener el problema de la conciencia de clases. Por ello, otra de las virtudes de la conceptualización que hace Marx sobre las clases sociales, es que estando ellas constituidas anatómicamente en la estructura económica, ellas realizan sus prácticas simultáneamente en la política y la ideología creando una interrelación dialéctica que sólo puede tener sentido al nivel histórico concreto. Por esta razón no se puede decir que la definición de clases en Marx es sólo una definición económica o economicista; pero también es cierto que la virtud puede ser una limitación, como veremos más adelante, si ella no tiene en cuenta las mediaciones históricas que aparecen entre lo político, lo ideológico y lo económico. En todo caso, si ello ha ocurrido no es culpa del "viejo Marx".

3.-De las insuficiencias en Marx:

La conceptualización que Marx hace sobre las clases sociales en un marco de referencia teórico importante para el análisis del desarrollo capitalista; sin embargo, /.

este marco teórico no está inmune a algunas insuficiencias y limitaciones, las que de no ser resueltas, terminarán por restringir el alcance y profundidad del análisis cuando éste se hace sobre una realidad histórica. Centraremos la atención sobre cuatro insuficiencias importantes:

3.1. Sobre la tendencia a la polarización.

El primer problema dice relación con las supuestas tendencias a la polarización en la estructura de clases del modo de producción capitalista, en burguesía y proletariado. No caben dudas que Marx lo dejó explícitamente planteado cuando afirmaba: "ya hemos visto que es tendencia constante y ley del desarrollo del régimen capitalista de producción, el establecer un divorcio cada vez más profundo entre los medios de producción y el trabajo y el ir concentrando los medios de producción desperdigados en grupos cada vez mayores; es decir el convertir el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital"(7).

Considerada esta afirmación a la luz de la experiencia histórica de cualquier formación social y en especial la de aquellos países capitalistas desarrollados, la realidad muestra que si bien el desarrollo capitalista ha producido una gran concentración y centralización del capital, así como una disminución relativa de la pequeña producción mercantil simple, es decir, la de los pequeños propietarios, también se ha creado una clase intermedia que habita de preferencia en el sector terciario de la economía, llamada comunmente "las nuevas clases medias".

Más aún, para Marx la fuerza del proletariado se ve acrecentada por el hecho de que el desarrollo capitalista y en particular la competencia lleva a sectores de las capas medias a su pauperización, cuestión que se ha cumplido como tendencia para las "antiguas clases medias"(pequeño industrial, pequeño comerciante, campesino) pero ello no ha sido así para las clases intermedias en su conjunto. Por ello cuando /.

Marx afirmaba: "nuestra época, la época de la burguesía, se distingue sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clases. Toda sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado"(8), esta afirmación sólo puede considerarse como una tendencia y no como una ley inevitable pues el desarrollo capitalista no produce fatalmente la polarización de la estructura de clases al nivel de su estructura económica.

No son pocos sin embargo, los que han querido ver en la permanencia de una clase intermedia, una tendencia contraria a la enunciada por Marx, es decir una desaparición de las clases o un predominio de la "clase media" dentro de la estructura de clases, y con ello una desaparición de los antagonismos y el conflicto, cuestión que coincide con el "aburguesamiento" de la clase obrera en los países capitalistas desarrollados. Si las clases sociales en Marx no son definidas por el ingreso ni por el tamaño de la fortuna, es fácil darse cuenta que el carácter antagónico y contradictorio de la estructura de clases permite no obstante la aparición de las nuevas clases medias, pues el eje central de la estructura de clases sigue siendo la relación capital-trabajo asalariado.

En consecuencia, al nivel de una sociedad históricamente determinada no puede existir una estructura de clases bipolar pues en ella aparecen todas las mediaciones que una hipótesis de orden general no puede tener en cuenta. La polarización de la estructura de clases sólo se la puede entender como una tendencia general y como caso límite. El hecho de que en una formación social cualquiera, exista latente una tendencia a la polarización, no impide que las fuerzas contrastantes modifiquen la tendencia, y que explique la diversificación y complejidad de su estructura de clases. Por tanto no hay contradicción entre la tendencia general y las modificaciones específicas que sufre esa tendencia. Lo que no puede hacerse, es considerar la tendencia general como una ley inevitable que no sufre ninguna mediación al nivel de lo concreto histórico.

3.2. Sobre el status teórico de "las nuevas clases medias":-

Un segundo problema importante y consecuencia de la constatación anterior, es que en Marx no existe un status teórico claro para las llamadas "nuevas clases medias", es decir, aquellos grupos sociales que aparecen con el desarrollo capitalista a partir de las primeras décadas del presente siglo, y que comprende básicamente a los asalariados del sector terciario: empleados de la burocracia estatal y empleados del sector servicios no directamente ligados a la actividad productiva.

En efecto, con el desarrollo capitalista en los países considerados hoy día como industriales, los aumentos sostenidos de productividad han permitido diversificar la estructura productiva y sostener un importante sector terciario donde trabaja más de un tercio de la fuerza de trabajo. No menos importantes es el hecho de que los países capitalistas subdesarrollados también despliegan un sector terciario de importancia y que en algunos casos absorbe del 40 al 50% de la fuerza de trabajo, por cierto el origen y naturaleza de éste sector es muy distinto al que registran los países capitalistas desarrollados.

No obstante la hipótesis sobre la polarización, Marx reconoce la existencia teórica y práctica de "clases intermedias", es decir, aquellas que cubren a los pequeños propietarios rurales y urbanos que no compran fuerza de trabajo para reproducirse. Esta clase intermedia estaría formada por: el artesanado, el pequeño comercio, la pequeña propiedad agrícola y las profesiones liberales ejercida en forma independiente. Marx emplea indistintamente los términos: clase media, capas medias y pequeña burguesía para denominar el conjunto de estos grupos, aún cuando da preferencia al último término. Estas clases intermedias o simplemente pequeña burguesía, ocupan un papel en el sistema de producción y su relación a las otras clases se define respecto a la propiedad de los medios de producción y a la existencia de un contrato limitado o nulo de trabajo asalariado.

Para Marx la presencia de pequeños /.

propietarios rurales y urbanos, así como trabajadores por cuenta propia, son simples resabios de relaciones pre-capitalistas, y que justamente el desarrollo capitalista tendería a eliminar, tendencia que en general se ha confirmado históricamente. Sin embargo, está claro que a las "antiguas clases medias" que Marx llamaba pequeña burguesía se agrega hoy las "nuevas clases medias" que son los empleados asalariados del sector servicio, y que simplemente no entran en la conceptualización de Marx.

Ahora bien, con el desarrollo capitalista la pequeña burguesía ha disminuído su importancia relativa pero en ningún caso ha desaparecido, por el contrario, mantiene una no despreciable representatividad en muchos países capitalistas desarrollados e incluso en algunos países en tránsito al socialismo. Por otra parte el desarrollo capitalista lejos de homogeneizar la estructura de clases, la diversifica por la vía de una acentuada división social del trabajo, dando origen a nuevos grupos sociales que no son propietarios de medios de producción y que no venden su fuerza de trabajo directamente contra el capital, pues en su mayoría no están vinculados a las actividades que crean el excedente económico o la plusvalía en un sentido más abstracto. Estos grupos sociales que nosotros llamaremos "capas medias asalariadas" y que forman parte de la clase intermedia, no entran en el análisis de Marx de una manera significativa, y posterior a Marx se ha creado sobre ellas una enorme confusión. El problema hoy día no puede ser soslayado, pues estos grupos sociales son de un gran peso específico en la estructura social y en la estructura de clases de cualquier formación social. Dahremdorf afirma justamente: "By the time Marx died about one out of avery twenty members of the labor force was might roughly be described a clerical ocupation; today, it is one out of every five and, in the tertiary industries, one out of Every three"(9).

3.3.- Sobre las clases y la relación de propiedad:~

Un tercer problema importante a destacar en la concepción que hace Marx de las clases, es la insufi- /.

-ciencia que se deriva de la asociación rígida entre clases sociales y relaciones de propiedad. La separación entre propietarios y no propietarios define sólo el primer campo de las relaciones de clases, a ello hay que agregar el papel que juegan distintos grupos en la organización del trabajo y en la apropiación del excedente económico.

Además, con el desarrollo capitalista se ha producido una evidente separación entre la propiedad y la dirección del proceso productivo. Los propietarios, en su sentido jurídico, han devenido rentistas con un ingreso variable según las ganancias obtenidas por la empresa. Actualmente en la gran empresa, los propietarios han delegado la dirección y el control de la empresa en una categoría social conocida como "tecnestructura". Esta categoría social no sólo controla un sustancial poder económico, dado el alto grado de concentración y centralización del capital, sino también maneja un no menos importante poder social. Esto no significa que la propiedad y los derechos que ella confiere se diluyan o desaparezcan, sino más bien de lo que se trata es que la identidad entre la propiedad y el control del proceso productivo no existe en la gran empresa. Por cierto, en última instancia la junta de accionistas que reúne a los propietarios, y entre ellos a los de mayor influencia, elige a los directorios y éstos al staff directivo, pero ello ya constituye una separación entre la gestión y la propiedad.

Ha sido Dehrendorf quién ha abordado el problema de la propiedad desde otro ángulo no menos considerable que el anterior, al señalar que no existe una identidad entre las relaciones de propiedad (legal) y las relaciones de autoridad que supone la posesión efectiva de los medios de producción. El autor citado se plantea la siguiente interrogante: Does Marx understand, by the relation a of property or production, the relations of factual control and subordination in the enterprises of industrial production - or merely the authority relations in so far as they are based on the legal title of property?"(10) La respuesta a éste interrogante abre un camino muy valioso a la investigación sobre las relaciones de clases en la/.

gran empresa y en la empresa estatal. En todo caso sólo en la visión bipolar de la estructura de clases las relaciones de propiedad pueden ser identificadas a las relaciones de producción.

3.4.-Sobre el aspecto político de las clases:-

Finalmente, el problema más complejo que plantea la conceptualización de las clases sociales en Marx, es que ellas no sólo aparecen y definen su existencia en la estructura económica sino también ellas despliegan sus prácticas en la estructura política e ideológica. Más aún, según Marx las clases sociales cristalizan su esencia cuando ellas son concientes de las relaciones objetivas que establecen entre sí, y ello sólo es posible en el curso de la lucha que se realiza en torno al poder político. Aquí está contenida la fuerza del cuadro teórico de Marx, pero también su debilidad sobretodo cuando ella se simplifica al punto de identificar poder económico y poder político sin ninguna mediación, o bien clase social y partido político excluyendo las mediaciones ideológicas u otras.

Quando el marco teórico de Marx pretende ser formalizado, es decir, considerar la estructura social dividida en distintos niveles o regiones, entonces aparece una cierta indeterminación de las clases, pues algunas estarán determinadas al nivel ideológico y otras al nivel económico o en todos los niveles, si además se declara la autonomía relativa de cada nivel, la complicación formal es aún mayor, y la solución de la determinante económica en "última instancia" no pasa de ser otra solución formal. Sin dudas Poulantzas ha sido quién se ha deslizado y ha llegado más lejos por este tortuoso camino. Cardoso criticando a este último, señalaba correctamente: "No hay diferencias de status teórico metodológico, en este sentido, entre los conceptos "económicos", los conceptos "ideológicos", los "políticos" y el concepto de clases, porque Marx no pensaba en términos de "instancias regionales". Sin embargo, las totalidades concretas, para Marx (como también para /.

Althusser) no son indeterminadas. Pero Poulantzas creó un concepto de clases que es determinado, en la medida en que las clases pueden ser "efectos pertinentes tanto de la estructura económica como de estructuras políticas e ideológicas"(11).

Luego, si las clases sociales despliegan su actividad en todas las relaciones sociales cubriendo todas las mediaciones ideológicas y políticas, entonces las clases sintetizan históricamente una estructura social específica. Por ello las clases sociales no pueden ser consideradas como simples actores, unos buenos y otros malos, obligados a desarrollar una obra ya escrita, ni mucho menos son personajes en busca de un autor. Las clases son relaciones de grupos sociales que aunque contradictorios viven todos ellos bajo un sólo sistema de dominación.

Las clases sociales pasan por múltiples mediaciones de carácter ideológico que impiden asociarlas directamente con los partidos políticos. Esto es particularmente válido para los partidos llamados "populistas", "centristas" o "reformistas" que agrupan y movilizan importantes sectores de obreros y campesinos así como clases intermedias y fracciones de la burguesía. También existen luchas religiosas o de castas que no pueden ser identificadas en sentido estricto, como lucha de clases. Es posible e históricamente ha ocurrido que las desigualdades en las relaciones sociales se originan también por diferencia de raza o de religión y éstas pueden ser tanto o más importante que aquellas originadas por el concepto de clases cuya existencia puede estar subordinada a las primeras.

4.- Fraccionamiento de clases y desarrollo capitalista:-

No obstante la diversificación de la estructura social y de clases ocurrida en los países capitalistas desarrollados, la relación burguesía-proletariado sigue siendo el eje central de la organización social de la producción y de la estructura de clases en particular. Nada tiene que ver esto con la presunta tendencia a la polarización sino más bien con la constatación de la permanencia de la relación anta- /.

-gónica fundamental, a un nivel de complejidad más grande que el comprendido en el capitalismo del siglo XIX.

Un exámen acucioso de la relación antagónica en el modo de producción capitalista permitió a Marx derivar las tendencias fundamentales del desarrollo capitalista. Como es sabido, para Marx en el modo de producción capitalista, las relaciones de producción que las definen como tal, pasan por la oposición entre capital y trabajo asalariado. Esta es una relación social, entre tantas otras, que tiene un carácter antagónico o de oposición de intereses, a partir del proceso de producción y más específicamente, a partir del proceso de producción de plusvalía. En el capitalismo el excedente económico es producido y apropiado bajo formas particulares que lo hacen justamente diferente de un modo de producción pre-capitalista. Esta "differentia specifica" está dada por la producción y apropiación de la plusvalía, gracias al desarrollo de la productividad y a la existencia de un grupo social que sólo es propietario de su fuerza de trabajo, y que para reproducirse necesita establecer una relación mercantil con los propietarios de los medios de producción. Existe por lo tanto, simultáneamente una relación de intercambio, en la que la mercancía fuerza de trabajo es comprada por la parte variable del capital, y por otra, una relación social entre el capital y el trabajo asalariado.

Este trabajo asalariado se inserta en una determinada organización de la producción, cuya característica esencial es la maximización de la producción de plusvalía, sea ésta absoluta o relativa. El capitalista, que no es otra cosa que el "capital personificado", independientemente de su voluntad está obligado por la competencia con otros capitalistas a elevar la productividad del trabajo y apropiarse de una parte de ese aumento, cuando no todo, a fin de expandirse, pues de lo contrario quedaría arrasado por sus competidores. En este sentido el proceso de producción de mercancías en el capitalismo es al mismo tiempo producción de plusvalía y proceso de explotación del trabajo asalariado y por ello el conflicto de clases está ya constituido en la producción, ella /.

está latente en la relación antagónica capital-trabajo asalariado, independientemente cuán grande sea la productividad del trabajo. En otras palabras, la relación burguesía-proletariado supone no sólo una oposición de intereses económicos respecto a la distribución del ingreso entre salarios y utilidades, sino también una oposición de intereses en el proceso de producción mismo.

El proceso de producción capitalista supone además una estructura de poder donde las relaciones de autoridad y subordinación están claramente delimitadas al interior de la empresa a objeto de garantizar un cierto nivel de plusvalía. La jerarquía que se forma en este proceso nace de la necesidad de acrecentar individualmente dicho excedente y garantizar su continuidad así como también implementan la división técnica del trabajo. La disciplina que guarda el trabajo asalariado en este proceso de producción, está asociado al temor del desempleo pero también al hecho de que el ritmo de la producción en buena medida está dado por la carencia de la maquinaria empleada y la producción en serie. Todo esto forma parte del proceso de creación de plusvalía y es aquí donde se plantea con mayor nitidez las relaciones de explotación, relaciones por lo demás que no necesitan de una gran teoría para ser comprendida por los propios trabajadores, basta examinar el carácter de los pliegos de peticiones en diferentes industrias y en diferentes países para darse cuenta de ello.

Si el capitalista es el agente del capital, entonces tal agente es el organizador del proceso de producción y de explotación del trabajo asalariado. Pero la burguesía recubre un concepto más amplio, pues en tanto clase ella no sólo se constituye en la estructura económica sino que para ser clase dominante requiere un dominio del poder del Estado y para ello necesita producir una ideología de "consenso" sobre el sistema como un todo. Sólo así el capital, entendido como relación social, se reproduce y amplía en forma regular y estable a pesar del carácter antagónico que la fundamenta.

En la dicotomía burguesía-proletariado, los términos de la relación son simétricas, es decir, no

son intercambiables, pues ellos están definidos por atributos disimiles que hacen de ella una relación asimétrica y antagónica. Según Ossowski: "The dichotomic conception of social structure is a generalisation for the entire society of a two term asymmetric relation in which one side is privileged at the expense of the other. In this conception society is divided into two correlative and diametrically opposed classes in such a way that each of these classes is characterized by the relation of its members to the members of the opposed class(11a.)

La constatación de esta asimetría significa a lo menos lo siguiente: que la superación de la relación antagónica no pasa por la simple substitución de los términos, sino por la supresión de la relación misma. Esto es de extraordinaria importancia cuando se trata de la transformación socialista, pues en tal caso la producción continúa siendo producción de excedente económico, aún cuando ya no de plusvalía, y para ello no basta la simple eliminación del capitalista y su substitución por un administrador estatal que se apoye sobre el sistema de explotación que le antecede; dicha transformación requiere entre otras cosas un cambio sustancial en la organización social de la producción y la gestión del excedente.

Hasta aquí lo esencial de la relación antagónica analizada por Marx. La ventaja de este análisis no sólo emana de la ubicación que las clases tienen dentro de las relaciones sociales, y de producción en particular, sino también porque a partir de este análisis se fundamenta la hipótesis de que el cambio estructural de la sociedad deviene de la dinámica que se desarrolla en el interior de la estructura de clases cualquiera sea el grado de movilidad social, aumentos de productividad o institucionalidad del conflicto.

La intensidad y extensión de la relación antagónica no es asunto del marco teórico general sino del estudio de una especificidad histórica y por ello resulta estéril en tal caso plantear el análisis en términos exclusivos de la contradicción burguesía-proletariado; contradicción por lo demás que casi nunca, al nivel macro-social, se presenta en /.

su forma pura pues aparte de las mediaciones ideológicas y políticas que le dan ya cierta opacidad a la estructura de clases, también la presencia de fracciones de clase y de capas intermedias refuerzan la "impureza" de la relación antagónica.

Justamente, con el desarrollo capitalista, cada uno de los términos de la relación antagónica se fracciona en función de criterios que no afectan a la homogeneidad principal de dicha relación pero que es muy importante considerar a objeto de no caer en una perspectiva estrictamente dicotómica de la estructura de clases.

4.1.-De la clase obrera y su fraccionamiento:-

Actualmente en los países capitalistas desarrollados se registra un aumento importante del número de asalariados. En Francia durante 1974, el 81% de la población activa estaba compuesto por la mano de obra asalariada, en circunstancias que en 1954 sólo alcanzaba un 62%. Entre los años 1957-1968, esta misma proporción pasó de un 76% a un 89% en Estados Unidos, de un 76% a un 81% en Alemania Federal y de un 48% a un 63% en Japón.

Sin embargo, la masa asalariada es bastante heterogénea como para identificarla en su conjunto a la noción de clase obrera. Es decir, todo obrero es un trabajador asalariado pero todo asalariado no es necesariamente un obrero. Precisamente en los países recién mencionados el cálculo del peso específico de la clase obrera dentro de la estructura de clases es una materia bastante controvertida. Si se considera el concepto tradicional de clase obrera del Siglo XIX, es decir, el trabajador asalariado manual de la agricultura y la industria, es evidente que ella registra en la actualidad un estagnamiento relativo o simplemente una disminución dentro de la población activa total(12).

Ahora bien, en general todos aquellos que no tienen otra cosa que vender sino su propia fuerza de trabajo, se considera mano de obra asalariada; el salario, /.

como es bien sabido, es el precio de la fuerza de trabajo, y en términos jurídicos es simplemente un contrato que supone una cierta cantidad de dinero entregada a cada individuo empleado por cierta cantidad de tiempo. Por consiguiente, desde el punto de vista jurídico, en la nómina de salarios de una empresa aparecerán desde el ingeniero ejecutivo hasta el obrero menos calificado; y al nivel nacional figurarán dentro del conjunto de los asalariados, indistintamente los empleados de la administración de gobierno, obreros industriales, empleados de bancos, etc.

Si el criterio de asalariado o no asalariado es insuficiente para identificar a la clase obrera, tampoco el criterio de trabajo manual es completamente satisfactorio, pues actualmente con el nivel de desarrollo tecnológico alcanzado, la presencia del trabajo manual e intelectual en forma simultánea e interrelacionada impide cualquier diferenciación. Más aún, el desarrollo capitalista profundiza la división entre trabajo manual e intelectual, y tanto uno como otro tiende a simplificarse y aislarse dentro de un proceso de complejidad creciente. A pesar de esta complejidad el trabajo manual sigue jugando un papel fundamental en la fabricación de mercancías, aunque no exclusivo, pues las funciones de diseño, innovación tecnológica, investigación, control de calidad, etc., son tan importantes como el trabajo manual simple.

En rigor, lo que distingue a la clase obrera del resto de los asalariados, es el carácter productivo de su trabajo, en el sentido que Marx emplea este término, a saber: "Seul est productif le travail qui crée une plus-value, dont le produit contient donc une valeur supérieure à la somme des valeurs consommées pendant sa production... Cette plus-value ne peut manifestement consister qu' en la quantité de travail fournie par l'ouvrier au capitaliste et excédant celle qu'il recoit, lui, dans son salaire"(13).

Sin embargo, aunque el criterio de trabajo productivo permite precisar la noción de clase obrera dentro de los asalariados, este criterio no resuelve de una pluma todos los problemas, pues los trabajadores que crean la /.

plusvalía es un conjunto integrado técnicamente a la división del trabajo. Es el trabajo colectivo (trabajadores manuales e intelectuales) el que produce el excedente económico, y en tal caso dentro de los trabajadores productivos encontraremos grupos sociales que no son clase obrera sino capas medias asalariadas de acuerdo a un criterio que discutiremos posteriormente.

Si la clase obrera es aquella parte del trabajo asalariado que produce plusvalía, entonces su desarrollo estará íntimamente ligado a la penetración de relaciones capitalistas de producción en los sectores productivos de la economía, es decir, en la agricultura, la industria y el transporte de mercancías. Es probable que en una formación social determinada esta penetración no sea homogénea y persistan en algunos sectores o ramas industriales relaciones pre-capitalistas, en tal caso la estructura de clases tomara formas específicas que correspondan a su nivel de desarrollo histórico.

La constitución de las dos grandes clases, así como su estabilidad se acompaña de un fraccionamiento de ellas y de una variación sustancial en sus efectivos. Con el desarrollo capitalista, la acumulación se apoya en un proceso continuo de división y especialización del trabajo que explica en parte importante el fraccionamiento de la clase obrera. Este fraccionamiento según la división y especialización del trabajo asalariado, no sólo implica diferencias de salarios, sino también diferenciación en las condiciones de trabajo e incluso disparidad de status al interior del proceso productivo.

Pero el desarrollo capitalista así como su acumulación se realizan en forma cíclica, y también es cíclica la calificación y descalificación del trabajo asalariado y de la clase obrera en particular, porque los aumentos de productividad no penetran en forma equilibrada en todos los sectores económicos y por tanto la división del trabajo y especialización no es un proceso uniforme ni lineal. Cuando se pasa a niveles superiores de productividad en una rama industrial, significa en general la descalificación de una parte de la mano de obra, de aquella que es desplazada por la nueva tecnología, y /.

la calificación de otra parte (en general, proporcionalmente inferior sin contar los efectos indirectos), es decir de aquella que se necesita para el manejo, control y mantención de la nueva tecnología.

Por otra parte, las diferencias de salarios no reflejan siempre, ni exclusivamente, las diferencias de productividades que también inciden en los salarios relativos, el grado de organización sindical y su poder de negociación, y en el sistema capitalista son los obreros más calificados quienes forman el nervio de la organización sindical. Existen fracciones de la clase obrera que por su calificación y grado de organización logran captar una elevada proporción de los aumentos de productividad, a lo menos una proporción más elevada que la que obtienen otros sectores de asalariados y en este sentido se puede decir que aquellos constituyen una "aristocracia obrera".

El fraccionamiento de la clase obrera se produce por lo tanto en el proceso de división y especialización del trabajo que la acumulación capitalista impone en forma desequilibrada y cíclica. La organización sindical permite contrapesar parcialmente los efectos negativos del desarrollo desigual del capitalismo, sin por ello diluir el antagonismo básico, sino por el contrario lo replantea a un nivel de complejidad mayor.

4.2.-De la burguesía y su fraccionamiento:-

La burguesía definida como la clase de los propietarios de los medios de producción que contratan mano de obra asalariada para reproducir y ampliar su capital, tampoco es un grupo estrictamente homogéneo, y dentro de ella se pueden distinguir distintas fracciones. Existen dos criterios fundamentales que definen las fracciones más importantes de la burguesía sin por ello anular la concepción de la burguesía como clase social. Estos criterios son: primero, la ubicación del capital en el circuito económico; segundo, según el grado de concentración y centralización del capital.

En Marx podemos encontrar el primer criterio que permite diferenciar al interior de la burguesía distintas fracciones según se trate del lugar que ocupa el capital, ya sea en la esfera de producción de mercancías o en el de su circulación. En este sentido se menciona burguesía agraria y burguesía industrial, ambas vinculadas a la producción de mercancías; una burguesía comercial vinculada a la circulación y realización de la producción de mercancías; y una burguesía bancaria vinculada al resto, facilitando el capital-dinero necesario a la producción de mercancías. Más tarde Hilferding siguiendo de cerca el desarrollo del capitalismo en Alemania de fines del Siglo XIX, introduce a partir de las categorías de Marx, la noción de burguesía financiera como aquella que comprende la fusión del capital industrial, con alto grado de concentración, y el capital bancario propiamente tal. Este concepto que se aparta un tanto del criterio inicial sólo puede ser delimitado a la luz de experiencias históricas precisas.

El segundo criterio, dice relación al grado de concentración económica y centralización del capital, alcanzado en un momento determinado del desarrollo capitalista, en cualquiera de las fracciones anteriormente señaladas. El grado de concentración económica en la industria se mide en general por el control que tiene un grupo de empresas en un mercado dado sobre las ventas, sobre los activos netos o el valor agregado o cualquier otro indicador que muestre el peso específico de la empresa en dicho mercado. La concentración económica está vinculada, entre otras cosas, al tamaño del capital, pero no es el tamaño lo que permite distinguir las diferentes fracciones de la burguesía, sino su grado de concentración. Por cierto, diferentes tamaños del capital pueden agrupar a la burguesía en: grande, mediana y pequeña, pero en tal caso se trataría de una simple clasificación estadística. En cambio, el grado de concentración nos permite hablar de burguesía monopólica u oligopólica, apuntando al grado de control de una parte de la burguesía sobre otra.

También el grado de centralización del capital fracciona a la burguesía, las distintas operaciones /.

de fusión y absorción de capitales dan origen a diversos grupos financieros. La constitución de "holding" con base industrial o bancaria que controla paquetes de acciones de distintas sociedades anónimas, es el caso más conocido. Las formas modernas de concentración a través de la constitución de conglomerados señala la combinación de progreso técnico y gestión financiera como elementos claves del nuevo fraccionamiento. Sin embargo, sólo el estudio específico de una formación social puede precisarnos el fraccionamiento de la burguesía en un determinado momento de su desarrollo, por tanto no hay una teoría general del fraccionamiento sino criterios que cambian con el propio desarrollo histórico del capitalismo.

Por otra parte, las diferentes fracciones de la burguesía son competitivas entre sí, aunque cada una de ellas guarda una cierta identidad de intereses por el lugar que ocupan en las relaciones de producción. Estas fracciones son competitivas cuando se trata de la distribución de una masa de plusvalía, pero son solidarias cuando se trata de aumentar esa masa de plusvalía creada por el trabajo asalariado en su conjunto. Ellas son aún mucho más solidarias cuando se trata de conservar el sistema de hegemonía, que abarca no sólo la estructura económica, y que permite justamente la apropiación privada de toda plusvalía.

En condiciones de competencia, la formación de una tasa media de ganancia permite a cada capitalista sacar una parte de la plusvalía creada según el capital empleado. Aquellas fracciones de la burguesía que mantienen un control monopólico u oligopólico del mercado impide que se iguale la tasa de ~~ganancias~~ ganancias en todos los sectores, planteando de hecho una relación de subordinación de una fracción de la burguesía a otra. Es decir, desde el punto de vista de la estructura económica existen en la burguesía contradicciones internas resultado del desequilibrio de fuerzas económicas, tecnológicas y financieras en su seno. En todo caso, hasta que la historia demuestre lo contrario, la oposición de intereses entre distintas fracciones de la burguesía no llegan a transformarse en relaciones antagónicas, pues en el desarrollo de estas contradic- /.

-ciones termina siempre por imponerse una fracción de la burguesía sobre las otras, sólo así se puede hablar de un sistema hegemónico. La historia del desarrollo capitalista es en cierta medida la historia del fraccionamiento de la burguesía tanto en el campo económico como en el político e ideológico, y la hegemonía de una de ellas en el conjunto de la estructura social.

5.- Las capas intermedias y la estructura de clases:-

Entre la clase obrera y la burguesía existen distintas "capas intermedias", las cuales a diferencia de las dos primeras, no guardan una homogeneidad esencial en cuanto al lugar que ellas ocupan en las relaciones sociales de producción. Dentro de estas "capas intermedias" se pueden distinguir dos grandes grupos sociales: los pequeños propietarios y las capas medias asalariadas. Equivocadamente, a esta heterogeneidad de capas intermedias se le ha llamado comúnmente "clases medias", abriendo con ello un amplio terreno de confusión y ambigüedad teórica que es necesario dilucidar, a lo menos según el marco teórico que nos hemos propuesto revisar.

Marx utilizó de preferencia el término de pequeña burguesía para designar las capas intermedias que forman parte del desarrollo capitalista de fines del Siglo XIX. Bajo el término de pequeña burguesía Marx conceptualizó a todos los pequeños propietarios urbanos y rurales que no compran fuerza de trabajo para reproducirse. Dentro de esta clase se pueden distinguir cuatro fracciones fundamentales: el artesano, los pequeños propietarios agrícolas, los pequeños comerciantes y las profesiones liberales que trabajan en forma independiente.

Definida la pequeña burguesía dentro de la estructura económica, queda en claro que ella nada tiene que ver con el tamaño del capital, ellas son "burguesas" en tanto que propietarios de medios de producción pero no son capitalistas. Sólo en este sentido la pequeña burguesía ocupa un lugar intermedio y de tránsito dentro del total de relaciones sociales de producción capitalista.

Sin embargo, actualmente con el desarrollo capitalista no sólo existe la pequeña burguesía sino también grupos sociales, que denominaremos capas medias asalariadas, y que a diferencia de los pequeños propietarios, son asalariados que no pertenecen a la clase obrera pues no están directamente ligados a la producción de plusvalía. Este grupo social es bastante heterogéneo en tanto algunos ocupan un lugar en la organización de la producción y otras están fuera de las relaciones de producción y en este sentido corresponde más bien hablar de capas sociales que de clases.

5.1.- De la pequeña burguesía:-

En la obra El Capital siempre la pequeña burguesía se considera como herencia de las relaciones pre-capitalistas en una formación social capitalista, es lo que otros economistas llaman, en forma más vaga, "medio arcaico o tradicional de producción" o ausencia de "modernización".

Una de las hipótesis de Marx sobre el desarrollo capitalista, consideraba que el proceso de acumulación produciría una tendencia a la desaparición de las distintas fracciones de la pequeña burguesía, por la vía de la competencia y concentración del progreso técnico en grandes unidades productivas. Por esta razón se estima a la pequeña burguesía como una clase de transición pues su destino sería la pauperización y su transformación en asalariados, y en el mejor de los casos, para una minoría de ellos, su transformación en capitalistas propiamente tales.

Ahora bien, todos los países capitalistas actualmente desarrollados, registran una disminución de la participación relativa de la pequeña burguesía en la población activa. Así en un país como Francia, que muchas veces ha sido considerado como "capitalismo de pequeños propietarios", el desarrollo capitalista ocurrido en los últimos veinte años ha provocado una disminución del peso de la pequeña burguesía en la población activa de un 32% en 1954 a un 14,3% en 1974. Sin embargo, en ninguno de los países capitalistas desarrollados, como tampoco en muchos países considerados hoy como socia- /.

-listas, los pequeños propietarios han desaparecido del todo; por el contrario estos grupos sociales llegan a coexistir con formas de propiedad capitalista o pre-capitalista. Esto nos obliga a explicitar las características generales de la producción efectuada por estos pequeños propietarios en un régimen capitalista de producción.

Las características principales de esta forma de producción pueden ser las siguientes:

a) los pequeños propietarios rurales y urbanos, producen para el mercado una parte significativa de su producción. Más aún, con el desarrollo capitalista la producción para el intercambio se acrecienta;

b) ellos no venden su fuerza de trabajo como obreros sino el producto de su trabajo. El pequeño propietario emplea su propia fuerza de trabajo y la de su familia, sobre sus medios de producción. En el caso de la pequeña propiedad agrícola, donde existe una desproporción entre la cantidad de tierra y la cantidad de trabajo siendo ésta última excedentaria, se produce un arriendo temporal de la fuerza de trabajo como una manera de completar el ingreso de subsistencia derivado de la pequeña explotación;

c) la organización del trabajo es realizada por el jefe de familia, asignando las diversas tareas productivas en base a su experiencia acumulada y del conocimiento que la práctica de un oficio o especialización en un producto le ha otorgado;

d) el pequeño propietario busca en primer lugar subsistir y permanecer como tal, esperando la oportunidad de transformarse en un capitalista. Es decir, la venta del producto de su trabajo cubre sus gastos de subsistencia y renovación de sus medios de producción. A diferencia del capitalista, el pequeño propietario no valoriza el capital y está circunscrito a una reproducción simple, con el agravante que tampoco tiene la movilidad del primero.

Reunidas estas características generales, y una vez que se desarrolla el intercambio y la acumulación capitalista, los pequeños productores deben hacer frente a la competencia de la gran industria y en tal caso ellos llevan /.

la explotación de su propia fuerza de trabajo y la de su familia a un límite máximo; y si a pesar de ello no alcanzan a renovar sus medios de producción, entran entonces en un franco período de pauperización. En tales circunstancias a este sector se le ubica como semi-proletarios o lumpen-burguesía.

Pero también ciertas coyunturas económicas, especialmente aquellas vinculadas a la ampliación del mercado, facilitan a los pequeños propietarios la valorización de su capital, obteniendo un ingreso que les permite ampliarse o incluso contratar temporalmente una limitada cantidad de mano de obra asalariada. Así la pequeña burguesía logra coexistir, aunque en forma precaria, con las formas capitalistas de producción. Razones históricas y económicas explican esta permanencia de los pequeños propietarios no obstante una tendencia evidente a su disminución. En la agricultura francesa, por ejemplo, la pequeña explotación familiar, es decir toda aquella que tiene menos de 20 hectáreas de superficie agrícola útil, representa actualmente un 66% del número de explotaciones ocupando un 25% de la superficie agrícola; la actividad de estas explotaciones familiares abastecen buena parte de las necesidades de leche y carne del mercado francés.

En los países capitalistas desarrollados, los talleres, los talleres artesanales y la industria doméstica subsisten en todas aquellas ramas donde la especialidad de la mano de obra artesanal es aún insustituible por la mano de obra asalariada (vestuario, muebles, construcción). Pero también subsiste cuando la empresa de carácter oligopólico abre un mercado para el abastecimiento de piezas y partes a través de subcontratos ofrecidos a los pequeños propietarios.

En el caso de los pequeños comerciantes, se trata de pequeños propietarios de un capital-dinero o de un stock de mercancías, con márgenes de ganancia variable. Este margen de ganancia les permite mantenerse y reproducir sus stocks, pero al igual que los pequeños productores, ellos tienden a transformarse en asalariados en la medida que las relaciones capitalistas penetran también la esfera de circulación /.

de mercancías. Cuando se produce la transformación capitalista del comercio, se establecen empresas con un stock más grande de productos, acelerando la rotación del capital con un margen unitario de ganancias inferior al de los pequeños comerciantes, pero obteniendo una masa de ganancia mayor; los pequeños comerciantes difícilmente pueden hacer frente a esta competencia.

En los países capitalistas subdesarrollados por haber un rezago general en el desarrollo capital-trabajo asalariado, el sector de los pequeños propietarios es más estable y crea también una simbiosis muy particular con el sector capitalista, y sin duda el peso relativo de la pequeña producción mercantil en estos países no sólo es mayor que la de los países capitalistas desarrollados, sino también juega un papel diferente en la acumulación y desarrollo capitalista.

Finalmente, las denominadas profesiones liberales que trabajan por cuenta propia, también están sujetas a la transformación capitalista, haciendo de ellos un grupo asalariado o bien de empresarios en una dimensión que sobrepasa la imagen clásica del trabajo independiente (oficinas de asesorías jurídicas, clínicas particulares, etc.). Los pequeños propietarios que producen servicios individuales tales como: peluquerías, restaurant, lavanderías, etc., también sufren los efectos de penetración de relaciones capitalistas, transformándolos en la mayoría de los casos en asalariados, aún cuando este sector de pequeños propietarios presenta mayores resistencias a dicha transformación.

5.2.- Las capas medias asalariadas.

Como hemos señalado en párrafos precedentes, una de las modificaciones más significativas que el desarrollo capitalista ha producido en la estructura de clases ha sido el aumento elevado, incluso mayor que el de la propia clase obrera, de los asalariados que no son clase obrera ni tampoco fracción de ella. Todo este amplio y heterogéneo grupo de asalariados, lo llamaremos capas medias asalariadas para diferenciarla de la pequeña burguesía y de la clase obrera.

W.Wills en su célebre trabajo sobre las clases medias en Estados Unidos, introdujo la noción de "viejas clases medias" y "nuevas clases medias". La primera coincide con las que Marx llamó la pequeña burguesía y que nosotros hemos mantenido como un concepto válido para caracterizar a todos los pequeños propietarios. Las "nuevas clases medias" son, según Mills, los empleados asalariados que comprenden las siguientes fracciones: los ejecutivos asalariados, vendedores de comercio, miembros asalariados de las profesiones liberales y empleados de oficina. Con ser un paso importante en la caracterización de la "nueva clase media" el concepto de empleado asalariado es aún impreciso del punto de vista de las relaciones sociales que los distintos grupos sociales tejen en torno a la producción y circulación de mercancías.

Además este mismo autor señalaba: "desde que la nueva clase media ha comenzado a reemplazar numéricamente a la antigua, su papel político ha sido objeto de investigaciones y discusiones" (14). En efecto, abundante es el número de teorías sobre el comportamiento político de las clases medias y de su inserción en el conflicto social. Sin embargo, la vaguedad de la noción de "clase media" especialmente cuando se habla indistintamente de la "vieja" y "nueva clase media", hace de todas estas teorías un conjunto de proposiciones equívocas cuando no contradictorias, como por ejemplo: la clase media es la garantía de la permanencia del sistema democrático como también puede ser la base social para el Golpe de Estado; o del punto de vista económico se la considera como agente del desarrollo en los países subdesarrollados para constatar luego que ellas tienen una elevadísima propensión al consumo...

También el análisis marxista ha sido hasta hace poco, muy parco cuando no equívoco, sobre el tratamiento de las "clases medias". En general el análisis marxista cuando habla de clase media, reduce ésta sólo a la pequeña burguesía, la que del punto de vista del comportamiento político se asimilaría a uno de los dos términos de la relación antagónica "dependiendo de la coyuntura" y del balance de fuerza hacia que lado se inclina. En la mayoría de los casos se ha utilizado esta hipótesis para explicar los fenómenos políticos ex- /.

-post, con el agravante que a esta "clase media" se la considera como variable exógena sin darse cuenta que ya está en el balance de fuerzas sociales en cada momento del desarrollo social y en consecuencia es endógena a ese proceso. No menos equívoco ha sido el análisis marxista cuando ubica a las nuevas clases medias como una fracción de la clase obrera o simplemente con grupos asalariados que forman parte de la pequeña burguesía o pequeños propietarios.

Se hace evidente entonces, que mientras no corriamos este "quid pro quo" no lograremos entender una parte importante de los efectos del desarrollo capitalista. Este esfuerzo de corrección lo haremos sin abandonar la concepción global de las clases sociales que hemos desarrollado hasta aquí, y que identifica previamente la situación objetiva que diferentes grupos sociales ocupan en las relaciones de producción capitalista, base sobre la cual las distintas clases y capas sociales establecen una red de relaciones sociales.

Ahora bien, las capas medias asalariadas tienen una especificidad dentro de la estructura de clases, pues si bien estos son grupos sociales que se ubican dentro de los no-propietarios y en este sentido forman parte de la fuerza de trabajo, ello no es suficiente para conceptualizarla, y por consiguiente es necesario recurrir a criterios adicionales pues tampoco el criterio de apropiación de excedente es definitorio.

....Porqué no considerar a las capas medias asalariadas simplemente como una fracción de la clase obrera?. En primer lugar, como ya ha sido desarrollado en capítulos anteriores, no es solamente el carácter asalariado lo que define a la clase obrera, ello sería confundir el aspecto jurídico de la relación capital-trabajo, con la relación social misma. En segundo lugar, la división social del trabajo y las condiciones de trabajo pueden diferenciarse a un punto tal, que una parte de la fuerza de trabajo cumple funciones cualitativamente diferentes en el proceso de producción capitalista.

Todas estas razones refuerzan la /.

idea que para una comprensión de estas capas medias asalariadas dentro de las relaciones sociales, es necesario recurrir a un análisis más detallado del proceso de producción y circulación de mercancías. Para efectos de análisis examinaremos dos criterios fundamentales que permitirán aprehender la especificidad de estos grupos sociales; criterio del trabajo productivo e improductivo, y criterio de la distribución de la línea de autoridad en el proceso productivo.

5.2.1.-Criterio del trabajo productivo e improductivo:-

Cuando definíamos el concepto de clase obrera a partir de su relación con la burguesía, veíamos que en sentido estricto ella tenía lugar en el sector productivo de la economía. Es decir, el proletariado compuesto por la fuerza de trabajo asalariada ocupada en la agricultura, en la minería, en la industria, en el transporte de mercancías, e incluso en el comercio mayorista. Es esta fuerza de trabajo la que produce el excedente económico al nivel macro económico, y la plusvalía al nivel específico de las relaciones capital-trabajo asalariado.

Ya hemos señalado que en Marx sólo es productivo el trabajo que crea plusvalía, y a pesar de algunas confusiones que se pueden desprender de los textos de Smith y Marx, sigue siendo éste el criterio esencial. Por tanto el trabajo productivo e improductivo poco tienen que ver con el carácter material e inmaterial de la producción, o con la diferencia entre el trabajo manual e intelectual, ni mucho menos con el carácter útil o no útil del trabajo empleado (producción de armamentos o producción de bienes suntuarios) (15).

Como es sabido, en la economía política, el concepto de productivo e improductivo apareció con Smith, y a partir de ella Marx desarrolló el mismo concepto sobre las bases de su teoría del valor; en su obra "Teorías sobre la plusvalía" y parcialmente en el Capital. Marx elabora el concepto de trabajo productivo como "La travail productif dans le sens de la production capitalista, est le travail salarié qui échangé dontre la partie variable du capital, non seulement reproduit cette partie du capital(ou la valeur de sa propre force de travail)mais en plus /.

produit de la plus-value pour le capitaliste"(16).

El concepto de trabajo productivo se ha empleado para sobredeterminar el concepto de clase obrera. ...Puede ser éste también un criterio para separar objetivamente a las capas medias asalariadas de la clase obrera?. Una respuesta a esta interrogante exige profundizar el concepto de trabajo productivo e improductivo.

En primer lugar, si el trabajo productivo, en el modo de producción capitalista, es el trabajo que produce plusvalía y que se intercambia contra el capital que busca su valorización, el trabajo improductivo entonces es aquél que no produce plusvalía y se intercambia contra el ingreso o el gasto de los capitalistas, rentistas y de la propia clase obrera. Como lo señala Marx "Cela établit également de façon absolue ce qu'est le travail improductif. Il est ce travail qui n'est pas échangé contre du capital, mais directement contre du revenu qu'il s'agisse de salaires ou de profit, incluant avidement les différentes catégories de ces derniers que les pertenaïrca se repartissent á l'intérieur du profit capitaliste, telle que l'intérêt ou la rente"(17).

Lo que hace Marx en este aspecto, es sólo desarrollar la concepción de Smith en el sentido de que el trabajo improductivo comprende a los sectores de servicios personales que el gasto de los capitalistas o rentistas dan origen y recrean; de aquí la famosa afirmación de Smith: "Cualquiera se enriquece empleando muchos obreros en la manufactura y en cambio se empobrece manteniendo un gran número de criados". Luego existe un trabajo improductivo en la producción de servicios domésticos menores y que aunque toman formas asalariadas no constituye clase obrera.

Sin embargo, Marx lleva el análisis más lejos, pues plantea que los obreros asalariados también pueden comprar trabajo improductivo bajo formas de servicio. En tal caso y a nivel de la economía en su conjunto, el caso más relevante de gasto en servicios lo constituye actualmente la adquisición

directa o indirecta de los servicios del Estado: educación, salud, justicia y Administración en general. El financiamiento del conjunto de estos servicios proviene de los impuestos que recaen sobre el ingreso de los asalariados y sobre la plusvalía según sus diferentes usufructuarios.

En consecuencia, el concepto de trabajo improductivo permite discriminar al interior del conjunto heterogéneo de las capas medias asalariadas, a lo menos dos importantes grupos sociales: los funcionarios del Estado y los asalariados que directamente producen un servicio contra el gasto de algunas de las categorías económicas ya comentadas.

En segundo lugar, a las capas medias asalariadas generalmente se las ubica dentro del sector servicios o producción no material, si se considera estrictamente la perspectiva de la estructura productiva. Sin embargo, larga ha sido la discusión sobre el problema de si el trabajo productivo se identifica solamente con la producción material y el trabajo improductivo con la producción de servicios. Esta falsa dicotomía, al parecer tiene su origen en Smith, quién señalaba, entre otras cosas, que el trabajo productivo es aquél que: "se cristaliza y se realiza en un objeto particular o mercancía negociable que dura al menos algún tiempo después que el trabajo está terminado"(18). Pero Marx replicaba en el Capital con un célebre ejemplo: "Un profesor de escuela por ejemplo, es un trabajador productivo, no porque el forme el espíritu de sus alumnos, sino porque el produce un ingreso a su patrón. Que éste haya colocado su capital en una fábrica de "lecciones" en vez de colocarla en una fábrica de salchichas, es asunto personal"(19).

Por consiguiente el carácter productivo del trabajo no depende de la naturaleza material o inmaterial de la mercancía ni tampoco de su utilidad, el sólo criterio es el de la creación o no creación de plusvalía. En este sentido, el trabajo improductivo sólo produce un valor de uso y el ejemplo típico es el trabajo doméstico, a diferencia del trabajo productivo que al producir mercancías, independientemente de si es producción material o inmaterial, crea un valor de uso y un valor de cambio. Por

esta razón la comprensión de las capas medias asalariadas no es un problema de clasificación estadística o contabilidad nacional, haciendo del sector terciario la génesis de estos grupos sociales. Por el contrario, la naturaleza económica de estos grupos sociales se la encuentra más en la estructura económica que en la estructura productiva.

Sin embargo, el problema de la naturaleza económica de estos grupos no se resuelve tan fácilmente, pues al interior del sector improductivo, y en particular en aquél vinculado a la circulación de mercancías, existe un desarrollo de las relaciones capitalistas, es decir, una parte del capital, el capital comercial quién en la búsqueda de su valorización establece relaciones sociales con el trabajo asalariado.

Como es sabido, el capital empleado en la producción directa de mercancías y de plusvalía define las actividades económicas de carácter productiva y ellas incluyen hasta el transporte, almacenamiento y distribución al por mayor de las mercancías. Más allá de este circuito entramos en la fase de la circulación de mercancías y de su realización. El capital empleado en esta fase es el capital comercial, el cual compra y vende mercancías sin por ello producir plusvalía y en este sentido ésta sería una actividad improductiva y los trabajadores allí empleados son trabajadores improductivos. En efecto Marx señalaba: "El capital comercial no es sino el capital en funciones dentro de la órbita de circulación. El proceso de circulación es una fase del proceso total de reproducción. Pero en el proceso de circulación no se produce ningún valor ni, por tanto, ninguna plusvalía. En este proceso sólo se operan cambios de forma de la misma masa de valor. Aquí no se produce, en realidad, más que la metamorfosis de la mercancía, que no tienen como tal, nada que ver con la creación o la modificación de valor"(20).

Luego, la especificidad del lugar que ocupan los empleados del comercio en la estructura económica es que ellos pertenecen a la esfera improductiva, y en tanto tal el intercambio contra el capital comercial supone que estos trabajadores reproducen el valor de su fuerza de trabajo no creando por ello plusvalía, sino facilitando la apropiación de una parte de ella creada en el sector productivo.

Sintetizando, la definición de trabajo productivo sería, el que

- produce plusvalía
- se cambia contra capital y no contra ingreso o gasto
- se cambia contra capital productivo

A su vez, el trabajo improductivo quedaría en rigor, definido por el trabajo:

- que no produce plusvalía
- se ubica en el proceso de circulación
- se cambia contra el gasto destinado a la producción de servicios sociales(educación, salud, administración general) o servicios individuales(domésticos).

Por lo tanto una parte importante de lo que llamamos capas medias asalariadas se encuentra conceptualizada en los trabajadores improductivos, a saber: los trabajadores asalariados de la esfera de la circulación(comercio y bancos), los trabajadores asalariados del Estado, y los trabajadores domésticos. Pero no se puede concluir que todas las capas medias asalariadas son trabajadores improductivos, pues existe una franja de capas medias en el propio sector productivo, y que a diferencia de la clase obrera ocupan un lugar específico en la estructura económica capitalista, si consideramos la división técnica al interior del proceso productivo y las líneas de autoridad que ello supone.

5.2.2.- La división técnica del trabajo productivo y la estructura de autoridad:-

Si bien es cierto el criterio de trabajo productivo e improductivo permite entender la naturaleza económica de algunas fracciones de las capas medias asalariadas, él es insuficiente para entender al conjunto de dichos grupos sociales.

Como es sabido, el desarrollo de la división del trabajo ha significado no sólo una diversificación creciente en la estructura productiva, sino también una especialización de las tareas productivas al interior de la empresa, cuestión esta última conocida en general como división técnica del trabajo. Así, el proceso de producción es un trabajo colectivo aunque parcelizado, y en el caso particular de un régimen de producción capitalista, se trata también de una producción colectiva de plusvalía, donde participan desde el obrero menos calificado hasta el ingeniero. Es muy difícil, cuando no simplemente arbitrario, intentar una separación al interior de este proceso entre quienes directamente producen la plusvalía y otros que lo hacen en forma indirecta, deduciéndose de ello que en un caso son trabajadores productivos y en otros improductivos. Por el contrario, en una empresa productiva es el conjunto de los asalariados el que produce la plusvalía (o excedente económico si no hay capitalistas) en una secuencia y síntesis del trabajo manual e intelectual. En la obra de Marx no hay equívoco sobre este problema, sobre todo cuando formula que: "Sent, bien aûr, inclus parmi ces travailleurs productifs ceux qui contribuent d'une facon eu d'une autre a la production de la marchandise, depuis l'actuel ouvrier jusqu' au directeur ou l'ingénieur(en tant que distincts du capitaliste)"(21).

Este trabajador colectivo, una vez que la división técnica del trabajo ha alcanzado cierto grado de complejidad, incluye a la clase obrera y a las capas medias asalariadas; pero estas últimas si bien pueden ser asimiladas al concepto de clase obrera o fracciones de ellas considerando que son también productoras de plusvalía, ellas no lo son en tanto que no ocupan el mismo lugar en la estructura de autoridad que los obreros.

El problema de comprender la naturaleza económica y social de esta fracción de capas medias asalariadas que trabaja al interior de la empresa productiva ya quedó abierta cuando Marx señalaba: "la surveillance immediate et constante des ouvriers isolés eu des groupes d'ouvriers est á la charge d'une espèce particulière de salarié. Tout comme une /.

armée, une masse d'ouvriers travaillant ensemble sous le commandement du même capital a besoin d'officier supérieure (dirigents) et de sous-officier (surveillants, contremaîtres) que, pendant le procès du travail, commandent au nom du capital. Le travail de la surveillance devient leur fonction exclusive" (22).

Ahora bien, en un régimen de producción capitalista la empresa es simultáneamente la organización de los recursos para la producción de bienes y para la producción de plusvalía, siendo esta última el elemento ordenador. Luego, en el proceso de producción capitalista hay una división técnica del trabajo que corresponde a la secuencia de las tareas simples y complejas que necesitan por cierto una dirección y coordinación que podríamos decir estrictamente técnica, hasta tal punto que muchas de ellas son automatizadas. Pero también existen las tareas ejecutivas y de mandos necesarias al control y producción de plusvalía.

Por lo tanto, existen por una parte, funciones de dirección y control originadas en el carácter antagónico de la relación capital-trabajo asalariado, y que por consiguiente no es inherente a la producción en general sino al régimen capitalista de producción en particular. Pero además existen las funciones de dirección y coordinación que es inherente a todo proceso de producción que ha alcanzado un determinado nivel de productividad y de división del trabajo.

En el proceso productivo se superponen a la división técnica del trabajo una estructura de autoridad que da origen a que en el interior de dicho proceso se pueda distinguir los que "mandan de los que obedecen". También en ese proceso existen diferencias de salarios y diferencias de lugar que algunos asalariados ocupan en la estructura jerárquica. El ingeniero es mejor pagado que el obrero porque hay una diferencia de calificación, pero también porque éste ocupa un lugar específico en las líneas de mando, la que a su vez puede tener su origen en la natural dirección de la división técnica del trabajo como también en la menos natural explotación del trabajo asalariado.

/.

La función de la estructura de autoridad en un régimen de producción capitalista, es mantener el ritmo óptimo de producción cuando ese óptimo está dado por la maximización de la ganancia, obviamente el óptimo para los asalariados está dado por la maximización de su función de bienestar. En este sentido existe una ambigüedad en las capas medias asalariadas al interior del proceso productivo, ambigüedad que nada tiene que ver con el carácter de la técnica, sino con las relaciones sociales contradictorias en las que ellas se insertan.

El conjunto de ingenieros, cuadros técnicos, especialistas, abogados, psicólogos, etc., que en la empresa ejercen directa o indirectamente la autoridad y que participan también en la creación de plusvalía, no pueden ser considerados como fracciones de la clase obrera, no obstante su carácter asalariado, pues en este caso el elemento autoridad es más relevante que el de la propiedad o no propiedad.

En general, una proporción de estos asalariados formarán parte de la burocracia de la empresa, en tanto que los roles burocráticos coincidan con las posiciones de autoridad. Pero también es cierto que otra proporción de estos asalariados no forman parte de esta burocracia en el sentido que no ejercen la autoridad, sino más bien son auxiliares que permiten el ejercicio de la autoridad: empleados de oficina, mecanógrafas, personal de secretaría, etc., y que por esta razón también entran en el campo de relaciones que definen a las capas medias asalariadas en el sector productivo.

Cuando el propietario podía reunir todas las funciones anteriormente señaladas, el problema de las capas medias asalariadas al interior del proceso productivo quedaba reducido a un número limitado de "capataces" y personal administrativo. Posteriormente el desarrollo capitalista ha puesto en evidencia, la separación de la propiedad y la especialización técnica derivada de la creciente división social del trabajo. La propiedad ha tenido que delegar las funciones de dirección y control en el cuerpo técnico y administrativo de la gran empresa moderna, en este sentido la propiedad deviene parasitaria y la aparición de una tecnoestructura - cúspide de estas capas me- /.

capas asalariadas- asume por delegación las funciones de autoridad, y por otra realiza las de control, coordinación y planificación que la división técnica del trabajo exige.

Por consiguiente, el grupo social que comprende a los técnicos, ingenieros, economistas, investigadores, empleados de administración, etc., de una empresa, son capas medias asalariadas no porque tengan un nivel de salarios superior al de los obreros, pues ya hemos afirmado que lo que caracteriza a una clase o capa social no es el ingreso; tampoco parece adecuado para el caso de estas capas emplear como único criterio el de propiedad o no propiedad, pues ellas arrancan su naturaleza primero del carácter de no-propietario, y segundo, por la pertenencia o no pertenencia a la estructura de autoridad que supone el proceso de producción capitalista.

6.- CONCLUSIONES:-

I.- El marco teórico que hemos discutido y revisado en el presente trabajo, no obstante sus limitaciones que señalaremos de inmediato, permite al menos concebir las relaciones de clases como un hecho objetivo. Es decir, no son los individuos los que señalan donde se ubican en las relaciones sino que el estudio de las relaciones es el que permite detectar los diferentes grupos sociales que constituyen distintas clases.

II.-La identidad que guardan finalmente los distintos grupos sociales en la estructura económica fija los parámetros básicos de la estructura de clases. La "situación de clases" es una relación social específica que se realiza y desarrolla en dicha estructura económica, y por tanto corresponde a las relaciones que distintos grupos sociales establecen en el proceso de producción y distribución del excedente económico. En este sentido, el proceso de acumulación capitalista no sólo reproduce y cambia las condiciones técnicas de producción pues simultáneamente reproduce y fracciona la estructura de clases.

III.- La propiedad o no propiedad de los medios de producción permite comprender solamente una estructura de clases simple, caracterizada por una relación dicotómica y asimétrica. Con todo lo importante que es esta relación, pues fija el antagonismo estructural sobre el cual se ordena el resto de las relaciones sociales, ella es insuficiente para penetrar toda la complejidad de la estructura de clases, pues con el desarrollo capitalista tanto los propietarios como los no propietarios cubren capas sociales heterogéneas. Así, en dicho desarrollo es posible constatar que la relación dicotómica; clase obrera y burguesía, coexiste con los pequeños propietarios y con un conjunto heterogéneo de capas medias asalariadas. Que las capas medias no sean homogéneas como conjunto no impide que se puedan identificar en las relaciones que estas establecen dentro de la estructura económica, un cierto grado de homogeneidad determinando así su propio fraccionamiento, de acuerdo a los criterios de pertenencia al sector improductivo y a la estructura de autoridad en el sector productivo.

IV.- El marco teórico que hemos desarrollado podría presentarse como sigue:

Clase de los propietarios (no asalariados)		Clase de los no propietarios. (asalariados)	
Capitalistas	Pequeños propietarios	Capas medias asalariadas	Clase obrera
Fracciones	Fracciones	Fracciones	Fracciones

Este marco teórico por construcción tiene dos limitaciones importantes:

a) La primera, es que siendo este marco una necesaria simplificación para lograr una claridad conceptual, ésta será siempre insuficiente para la aprehensión del fraccionamiento de clases en una sociedad históricamente determinada, es decir, la riqueza de la realidad sobrepasa con creces al marco teórico. Así por ejemplo, con el desarrollo capitalista en la agricultura, la estructura de clases en el campo tiende a reproducirse principalmente la relación burguesía agrario-obrero agrícola, sin por ello negar necesariamente la existencia de los pequeños propietarios y posibles capas medias asalariadas /.

-riadas ocupada en la empresa agrícola. Una complejidad adicional, de orden histórico, aparece cuando el desarrollo capitalista en el campo coexiste con relaciones pre-capitalistas de producción, en tal caso se origina una estructura de clases "sui-generis" a cada sociedad, según sean las características de dicha coexistencia y cuan pre-capitalistas sean las relaciones. En este caso singular, la mayor complejidad en el fraccionamiento de la clase de los no-propietarios deviene justamente del insuficiente desarrollo capitalista, y el campesinado que no es una clase, recubrirá un conjunto arbitrario de fracciones o capas sociales rurales.

b) La segunda limitación, es que este marco teórico no es exhaustivo, pues quedan fuera de la conceptualización muchos grupos sociales que no son objetivamente una clase social. En este caso están los jubilados, las mujeres que no trabajan, los estudiantes, que si bien pueden tener un origen de clase, ellos no constituyen clases sociales. Ciertas categorías sociales como la burocracia o la inteligencia obedecen a otro tipo de análisis distinto al de clases. Algunos otros grupos sociales que cristalizan instituciones como por ejemplo las fuerzas armadas, aunque sus miembros puedan ser identificados como capas medias asalariadas, el contenido de clases que la sociedad clasista imprime a la institución y que se confunde con la institución misma, predomina sobre la situación de clases u origen de clase del grupo social que la compone.

Sin embargo, todos estos grupos, categorías e instituciones sociales, sin ser clases sociales juegan un papel importante en determinadas coyunturas del desarrollo del conflicto de clases, es decir, ellas no están al margen del desarrollo histórico, cuestión que el análisis de clases deja de lado por construcción.

V.- El desarrollo capitalista de los países industrializados, ha originado un crecimiento de las capas medias asalariadas más rápido que el crecimiento de la clase obrera. No es ajena a esta tendencia, la ampliación de las funciones administrativas y económicas del Estado en dichas economías.

/.

Si bien, la relación capital-trabajo asalariado no desaparece por efecto del crecimiento de las capas medias asalariadas, ellas permiten sin embargo diluir parcialmente el conflicto básico, pues dichas capas sociales se ubican más lejos de la relación antagónica, ya sea porque una parte de ella está ocupada en la esfera improductiva teniendo como mediador el Estado, o bien cuando lo es desde la esfera productiva, ellas se ubican en las líneas de autoridad o como sus auxiliares. Por ello el factor ideológico que no tiene su fuente directa en la economía, juega un papel importantísimo en la conducta social y política de dichas capas sociales.

VI.- Es de toda evidencia que los hombres no sólo establecen relaciones sociales en el proceso de producción, sino también lo hacen en otras actividades, en especial en la actividad política, es decir relaciones sociales en torno del poder del Estado y su organización....Significa esto último, que la noción de clases sociales en Marx corresponde solamente a una definición económica de las clases?. Veamos más de cerca este delicado problema.

Para que el proceso de acumulación capitalista se desenvuelva en condiciones normales, es necesario que la principal contradicción de clases no se revolucione, es decir, debe existir un sistema hegemónico de dominación en lo político y en lo ideológico. Siendo Gramacci quién ha llevado más lejos el concepto de hegemonía para una sociedad capitalista con un gran desarrollo de su superestructura política, emplearemos dicho concepto en el sentido que la burguesía en su desarrollo logra establecer una dominación intelectual y moral sobre la sociedad de tal modo que su poder de clase se hace necesario para el conjunto de la sociedad. Estas son las condiciones necesarias y suficientes para la existencia y permanencia de una estructura de clases, pues para que el sistema se reproduzca y funcione normalmente la presencia de un sistema hegemónico permite a una clase o coalición de clases dirigir regularmente la sociedad por una especie de consenso inconciente y por la presencia de una coacción directa. Sin estas condiciones la /.

actividad económica no puede tener continuidad.

Ciertamente, el concepto de clases sociales en Marx se construye a partir de la actividad económica, y son ellas las que tejen finalmente una estructura económica específica. Pero también es Marx quién señala que al constituirse las clases en la producción lo están haciendo simultáneamente en la política y en la ideología, sin que por ello las clases asuman de inmediato y en forma natural una expresión política e ideológica autónoma y correlativa. Después de todo la fuerza del análisis de Marx está en esta visión integral de la sociedad.

Como es sabido la "posición de clase" señala justamente el grado de conciencia que las clases tienen de la situación objetiva que ellas ocupan en la estructura económica, pero además del grado de conciencia sobre el despliegue de sus prácticas en el resto de la sociedad. Por tanto, en Marx, la posición de clases no es un dato acabado y determinado linealmente por la estructura económica, y aunque el conflicto económico y social está latente en la relación antagónica capital-trabajo asalariado éste no es sino el punto de partida de un largo proceso de creación y reproducción ideológica, y que se puede expresar en distintas organizaciones para una misma clase, dependiendo de la praxis que logre desarrollar una clase social para ejercer o romper un sistema hegemónico. En el fondo se trata del viejo problema de la transformación de la clase "en sí" en "clase para sí" que Marx dejara planteado en su libro "Misericordia de la Filosofía". Este proceso de transformación es tan largo como para cubrir incluso, a lo menos hasta el día de hoy, la desaparición de las clases y del Estado, última perspectiva que Marx vió en la lucha de clases, cuestión que aún en los países socialistas no está resuelta. En este proceso además, existe un amplio campo para el desarrollo de una autonomía relativa de la política y de la ideología, no por razones estructurales sino por la praxis concreta que se desarrolla en la sociedad por voluntad de los individuos en tanto tales como en tanto clases.

/.

Por consiguiente, la estructura económica fija el contexto material en que el conflicto de clases se desarrolla, existe una evidente interrelación dialéctica entre lo económico y lo político cuando el conflicto incluye a ambas. Por ello es muy difícil encontrar una teoría general del conflicto de clases, sino imposible pues en ese conflicto intervienen especificidades ideológicas y políticas que no sólo corresponden a distintos grados de desarrollo social sino a complejidades de orden cultural, demográfico, etc., que no son reproducibles en otros contextos.

No existe por tanto una superposición de determinaciones en el concepto de clases sociales, a lo menos en el marco teórico que hemos expuesto en el presente trabajo. Esto significa que no hay distintas teorías regionales o no puede haber una clase social definida en la región "económica" y otra en la región "ideológica" para concluir que el único centro estructurador son las relaciones de producción. Lo estructurador o desestructurador son las prácticas de cada clase y del conjunto de ellas las cuales sólo son aprehensibles en la historia y no en la coherencia lógica de una abstracción, pues fuera de toda especificidad histórica la abstracción deviene metafísica. Evidentemente, la acción es lo que predomina en la actividad política pero el empirismo tampoco es el elemento clave para entender como la práctica de algunas clases modifican o cambian la estructura.

Las clases sociales al establecer relaciones contradictorias, son los agentes principales, aunque no únicos, de un cambio endógeno de toda estructura, incluida la propia estructura de clases. En cada coyuntura del desarrollo social se registrará una forma particular en que lo "económico", lo "político" y lo "ideológico" se interrelacionan, conocer esa particularidad es la materia histórica "par excellence".

CITAS:-

- 1.- T.E.Bottomore."Classes in modern society",pág.26 Ed.George Allen, 1975.
- 2.- R.Dahrendorf. "Class and class conflict in industrial society", pág. IX, Stanford University Press,1967.
- 3.- Para una discusión de la teoría de las clases en Marx,véase:R.Dahrendorf, ob.cit. G.Gurvitch: Etudes sur les classes sociales; Ossowski:"Class Structure in the social consciousness".
- 4.- C.Marx "El Capital", Tomo III pág.817,Ed.FCE.
- 5.- Lenin. "Una gran iniciativa".Ob.completas.T.XXIX,pág.425 Ed.Sociale.
- 6.- C.Marx. "Misere de la Philosophie".Ed. Soc Paris,1972 págs. 177.178.
- 7.- C.Marx. "El Capital",Tomo III,pag. 817,FCE.
- 8.- C.Marx. "El manifiesto comunista".Ob.Esc.,pág.20 Tomo I Ed.Progreso,Moscú,1961.
- 9.- Darhendorf. Ob.cit.,pág.52.
- 10.- Darhendorf. Ob.cit.,pág.21
- 11.- F.R.Cardoso "Althusserianismo o marxismo?" A propósito del concepto de clases en Poulantzas en "Las clases sociales en América Latina", pág.151, Ed.Siglo XXI.
- 11a- S.Ossowski "Class structure in the social consciousness" pág.31, Ed.Routledge, Londres, 1967.
- 12.- Véase Claude Quin "Classes Sociales et Union du peuple de France". Edit.Sociale, 1976.
- 13.- C.Marx. "Theories sur la plusvalue".T.I, pág.33.Ed.Sociales Paris, 1974.
- 14.- W.Mills "Les cols blanc",pág.329, Ed.Maspero.
- 15.- Para una rigurosa discusión sobre este tema, véase:Ian Gough: "La teoría del trabajo productivo e improductivo en Marx" New Left Review.Nov-Diciembre, 1972.-
- 16.- C.Marx. "Theories de la plusvalue".Ed.Moscú,pág.383.T.I.
- 17.- C.Marx. Ibid,pág.157.
- 18.- A.Smith."La richesse des nations".Paris 1970,pág.415

- 19.- C.Marx. "El Capital" T.I. sec.II,pág.184,Ed.Sociale.
- 20.- C.Marx. "El Capital" T.III,pág.275, FCE,1965
- 21.- C.Marx. "Les theories de la plusvalues",ob.cit. pág.56-57
- 22.- Citado en G.Gurvitch "Etudes sur les classes sociales",pág. 63,Ed.Gonthier, 1966,Paris.
- 23.- - - - -